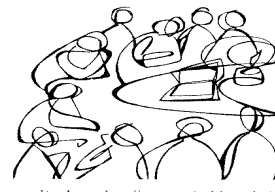


Oración para disponer el corazón



Tu PALABRA me da vida

Sagrada Familia (A)

Invocación al Espíritu Santo

Espíritu de vida nueva, en quien se cumple la obra de Dios,
abre nuestro corazón a la Familia de Nazaret,
para que aprendamos, de ella, a vivir el Evangelio del Señor.

Espíritu de la verdad,
ayúdanos a contemplar a María y a José,
su fe en las promesas de Dios,
su docilidad a sus designios de salvación,
su cuidado y amor a Jesús, su silencio y su humildad.
Ayúdanos a acoger, como ellos,
al que es nuestra Vida y la Vida de todos.

Espíritu de Amor, enséñanos a ser una familia,
como la de Nazaret,
seno en el que creció el Misterio de un Dios
hecho hombre por amor a nosotros.
Ayúdanos a ofrecer, en la esperanza,
al que es la Esperanza de la humanidad,
su Paz, su Vida y su Luz.

Amén.

Mateo 2,13-15,19-23

«¹³ Cuando ellos [los Magos] se retiraron, **el ángel del Señor** se apareció *en sueños* a **José** y le dijo: 'Levántate, toma contigo al niño y a su madre y huye a *Egipto*; y estate allí hasta que yo te diga, porque **Herodes** va a buscar al niño para matarle'.

¹⁴ Él [José] se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se retiró a *Egipto* ¹⁵ y estuvo allí hasta la muerte de **Herodes**; *para que se cumpliera lo dicho por el Señor por medio del profeta: 'De Egipto llamé a mi hijo'*.

¹⁹ Muerto **Herodes**, **el ángel del Señor** se apareció *en sueños* a **José** en *Egipto* y le dijo: ²⁰ 'Levántate, toma contigo al niño y a su madre, y vete a la tierra de Israel; pues ya han muerto los que buscaban la vida del niño'.

²¹ Él se levantó, tomó consigo al niño y a su madre, y entró en tierra de *Israel*. ²² Pero al enterarse de que **Arquelao** reinaba en *Judea* en lugar de su padre **Herodes**, tuvo miedo de ir allí. Y, avisado *en sueños*, se retiró a la región de *Galilea*, ²³ y fue a vivir en una ciudad llamada *Nazaret*; *para que se cumpliera lo dicho por los profetas: 'Será llamado Nazoreo'*».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

CONTEXTO

Este precioso evangelio se encuentra justo después de la genealogía de Jesús con la que empieza el evangelio de Mateo (1,1-17), en la que entre el discurrir de personas concretas se repite machaconamente el verbo “engendrar”: Dios es vida y en la vida se le encuentra y la salvación discurre involucrando a personas concretas. Después, viene el episodio de los magos (2,1-12), contrapunto *universal* a las raíces judías de Jesús. Con ello se abre la puerta a una clave de interpretación del evangelio mateano, en el que el universalismo y el particularismo se entrecruzan, sugiriendo una atención, no siempre fácil, a las *raíces* y a la *misión*.

TEXTO

El texto evangélico consta de dos pequeñas unidades literarias: la huida a Egipto (vv. 13-15) y el retorno de Egipto y establecimiento en Nazaret (vv. 19-23). Como en anteriores relatos del evangelio de la infancia en Mateo, toda la acción se presenta dirigida por Dios por medio del ángel (vv. 13.19), con la colaboración obediente del ser humano, en este caso José (vv. 14.21), para cumplir el plan de salvación establecido (vv. 15.23). La sobresaliente presencia de Herodes (todavía más protagonista en los vv. ausentes 16-18) y de Arquelao, sucesor de aquél, representan la oposición real que el proyecto del reinado de Dios tiene, de la que hemos de ser conscientes, pero también su impotencia para evitar que siga adelante la salvación de Dios.

ELEMENTOS INTERESANTES

► José, una vez más, representa una vida obediente, una vida en respuesta a la voluntad de Dios, una vida activa y comprometida con dicha voluntad. Pero la insistencia en los sueños implica que dicha obediencia, respuesta, compromiso son fruto de una profunda y continuada actitud de reflexión y discernimiento. ¿Es esa actitud la que nos caracteriza como cristianos que dedican su vida a responder a lo que Dios pide o solicita? ¿En qué se manifiesta o puede manifestarse nuestra obediencia, respuesta y compromiso con la voluntad de Dios?

► Hay muchos nombres geográficos, porque nuestra geografía está habitada por Dios. Egipto rememora el éxodo que una vez tuvo que hacer el pueblo judío como expresión de la liberación y salvación de Dios. Ahora, la Sagrada Familia realiza ese viaje como un recomenzar de nuevo y de forma definitiva la etapa final de dicha historia de salvación. Nazaret es el punto final del viaje. G. Ravasi dice: “Nazaret es así un signo de la manifestación de Dios en pequeñas cosas, un signo de la palabra divina oculta en las realidades humildes de la vida diaria, un signo de la complacencia de Dios en nuestros quehaceres diarios”. La grandeza de la salvación manifestada en la humildad del lugar: ¿cómo expresar esto en el seno de nuestras familias y nuestros lugares ‘pequeños’?

Paso 1 **Lectio**: ¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Imagina la escena. Destaca todos los elementos que llaman la atención o te son muy significativos. Disfruta de la lectura atenta. Toma nota de todo lo que adviertas.

Paso 2 **Meditatio**: ¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. A las mociones (movimientos) y emociones que sientes. ¿Algún aspecto te parece dirigido por Dios a tu persona, a tu situación, a alguna de tus dimensiones?

Paso 3 **Oratio**: ¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? ¿Qué te mueve a decirle? ¿Peticiónes, alabanza, acción de gracias, perdón, ayuda, entusiasmo, compromiso? Habla con Dios...

Paso 4 **Actio**: ¿A qué te compromete el texto? ¿Qué ha movido la oración en tu interior? ¿Qué enseñanza encuentras? ¿Cómo hacer efectiva esa enseñanza?